

Heliodoro Charis Castro

Margarita Altamirano

Heliodoro Charis Castro tiene una historia que comienza y termina en el mismo lugar: Juchitán, Oaxaca. Nace el 3 de julio de 1896. Hijo primogénito de Evaristo Charis Jiménez, originario de Juchitán y Asunción Castro, de San Blas Atempa, Tehuantepec, ambos de ocupación campesinos.

Desde 1902, Heliodoro ya acompañaba a sus padres a las labores agrícolas, quienes montados en su asno salían del pueblo por la madrugada y volvían hasta ponerse el sol. En 1904, a la edad de ocho años, fallece su madre, quedando a cargo del padre y de la abuela paterna.

A partir de 1906, su vida estará ligada a las armas; practica la cacería, actividad mediante la cual sostendrá a su familia en aquellos años.

En 1910, su padre, Evaristo Charis Jiménez, se afilia al movimiento que encabeza Benito Juárez Maza, en la capital del estado, a favor de Francisco I. Madero. Acusado de antihuertista, es enviado ese mismo año en calidad de sublevado a Quintana Roo. Su hermano, Ladislao Charis Castro, también se incorporó a la Revolución aún adolescente y en ella perdió la vida.

En 1911, Charis Castro trabaja de obrero en Ferrocarriles Nacionales en Ciudad Ixtepec. Sin embargo, debido a su corta edad, abandona la ruda tarea de jornalero. Se traslada a Salina Cruz, en donde pretende trabajar de auxiliar en la construcción de una pequeña vía para la fortificación del puerto, pero sus parientes lo hacen desistir, trabaja entonces para ellos.



En el año de 1917, cuando cumple 21 años, Heliodoro Charis Castro casa por la vía religiosa con Lorenza Guerra. De ese vínculo nace Raúl y Evaristo. En 1935, casa de nueva cuenta pero ahora por la vía civil con Jacinta Luna Jiménez. De esa relación nacen dos hijos más: Javier y Lugarda.¹

Al no haber asistido a la escuela, aprende el español, a escribirlo y leerlo, en la edad madura. Es uno de sus soldados quien lo inicia. Ya con el grado de General de Brigada, recibe clases particulares con el profesor Prisciliano López, director de la única escuela primaria que existía en Juchitán. Años después, su secretaria particular, Mariano Escobar, termina por pulir su saber.

En noviembre de 1963, es internado en el hospital Nacional de Nutrición, debido a la complicación de la enfermedad que durante los últimos 18 años de su vida había padecido. Es recibido por el propio presidente de la República, Adolfo López Mateos.

En febrero de 1964, el general Gonzalo N. Santos, jefe de la Fuerzas Armadas en el norte del país, intenta trasladarlo a Houston, Texas, pero ya era demasiado tarde.

En abril de ese mismo año, es trasladado a Juchitán y, contra todo diagnóstico, sobrevive todavía 24 días. Fallece el 26 de abril de 1964.

Vida Política

En 1935 fue electo presidente municipal de Juchitán, cargo que no concluyó.

En 1926 es diputado federal por Juchitán.

En 1937 consigue por segunda ocasión la diputación federal.

En 1940 es senador de la República.

En 1952 vuelve a ser diputado federal.

¹ El general tuvo 16 hijos, fuera del matrimonio, a los cuales reconoció como tales: Baldomero, Carlos, Jauri, Judith, Mariano, Javier, Felipa, Lilia, Virgilio, Javier, Venancio, Jaime, Alberto, Hortensia, Adolfo y Elisa.



En 1956 contienda por la gubernatura pero sin éxito.

En 1956 ocupa su último cargo político, preside el Tribunal Superior Militar, con sede en el Distrito Federal.

Obra militar

La obra militar del insigne istmeño Heliodoro Charis Castro juega un papel muy importante en la historia del pueblo de Juchitán. El 2 de noviembre de 1911, se libra una batalla fundamental en Juchitán. Fueron días en los que el fragor de la guerra y el incendio de las casas envolvían a la ciudad. Era jefe del movimiento revolucionario José F. Gómez, destacado maderista y diputado local, quien apoyaba el Plan de San Luis, lanzado por Francisco I. Madero el 5 de octubre de 1910.

Atraído por la personalidad de este caudillo, Heliodoro Charis Castro se enlista con las fuerzas revolucionarias en el Istmo y participa en acciones de armas contra las fuerzas federales comandadas por los generales Luis Merodio, Fernando Gamboa y Román Zozaya. A la muerte de José F. Gómez pasa a las órdenes de Felipe J. López.

Cuando el golpe de Estado de 1913, Charis Castro retomó las armas contra el general Victoriano Huerta.

Durante los años 1914, 1915 y 1916, en compañía del Felipe J. López, recorre distintos puntos del país para ponerse en contacto con otros grupos afines al movimiento revolucionario.

En 1915, en la batalla de Texcoco, Estado de México, asciende al grado de Cabo, por méritos en batalla.



En los Reyes, Estado de México, en 1916, alcanza el grado de Sargento Segundo. En ese mismo año, en la ciudad de México, lo designan Sargento Primero y, en Contreras, también Estado de México, obtienen la Subtenencia.

En 1918, se levanta en armas en contra de las autoridades militares de Juchitán, cuyo jefe político, Epifanio de los Santos, atropella la libertad de su pueblo.

Por este triunfo, en 1919, alcanza el grado de Teniente. Organiza a sus seguidores y combate al Partido Rojo (conservadores), encabezado por Efraín R. Gómez.

El 31 de marzo de 1920, los liberales (Partido Verde), al mando del teniente Heliodoro Charis, derrotan en Santa María Xadani a las huestes de Efraín R. Gómez. Por ello obtiene el grado de Coronel.

También en 1920, el coronel Charis reconoce el Plan de Agua Prieta, bandera de los movimientos revolucionarios del país. Adheridos a él, lanza el Plan *Lazayúu*,² en él tres son sus demandas: justicia, escuelas y tierras para los campesinos.

Triunfantes, se incorpora a las fuerzas del general Álvaro Obregón, quien lo acredita como Jefe de la Revolución en el sureste y Primer Comandante en Jefe del Ejército Juchiteco, denominado 61º Batallón de Infantería.

El 14 de febrero de 1924, los integrantes del 61º Batallón de Línea, al mando de Heliodoro Charis Castro, participan en la batalla de Ocotlán, Jalisco, en donde triunfaron las fuerzas juchitecas. Helidoro Charis Castro obtiene por esta batalla el grado de General de Brigada.

² N. de Ed. De acuerdo con la versión del propio [Andrés] Henestrosa, comentada a la compiladora, esta expresión zapoteca no tiene equivalente en español e, incluso, no se sabe bien a bien su origen en la lengua zapoteca.



En 1925, los juchitecos embarcan en el puerto de Manzanillo, ya como el 13º Batallón de Línea, para librar batalla en el Istmo. Al concluir su participación, marchan a Tabasco, en donde al mando de una columna volante combaten a los rebeldes que comandan los generales Gutiérrez, Segovia y Grim; éstos son derrotados en los parajes Tortugeros y Piedras Negras.

En 1926, participó con sus soldados en la campaña del Yaqui en Sonora. En Mazapo derrotan al enemigo sin sufrir baja alguna.

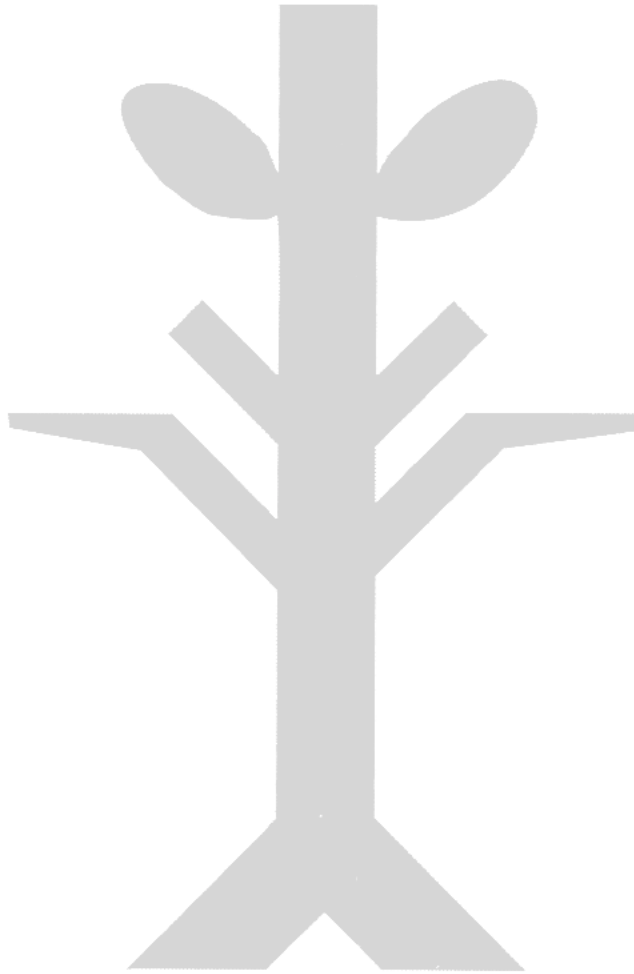
El 24 de mayo de 1929, los rebeldes atacan el puerto de Manzanillo, por cuya labor heroica del batallón que comanda Charis Castro es condecorado por el municipio del puerto con medalla de oro. Al concluir su encomienda en las ciudades de Colima y Manzanillo, entregó a la Secretaría de Guerra cinco mil quinientas armas y más de quince mil cartuchos; en tanto que a los jefes les ofreció seguridades por parte del gobierno constituido.

En el mismo año de 1929, regresó a la ciudad de México a proponer el ascenso de los jefes y oficiales que más se distinguieron en el cumplimiento de su deber durante las acciones militares ya mencionadas. El Secretario de Guerra, enterado de la importancia de la actuación de los soldados juchitecos en Colima, aprobó todas las propuestas presentadas por Heliodoro Charis.

Desempeñó también las jefaturas de operaciones militares en los estados de Jalisco, Querétaro, Aguascalientes y Zacatecas.



El 20 de mayo de 1930, durante la presidencia de Pascual Ortiz Rubio, Heliodoro Charis goza de una licencia oficial como General de Brigada. Culmina así su intensa vida militar.



Fuente: Altamirano, Margarita (comp.), *Heliodoro Charis Castro Reencuentro de una Historia*. Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, Oaxaca, Oax. 2003. pp. 5-11.

